

Estudios Sociales
Vol. XXXII, Número 118
Octubre - Diciembre 1999

**MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO
DE SANTO DOMINGO***

Franc Báez Evertsz**

1. Introducción

El presente informe sintetiza los principales resultados del estudio sobre población de origen haitiano residente en un barrio de Santo Domingo. Fue levantado un censo de los hogares de origen haitiano radicados en ese barrio. En el documento se describen los principales aspectos incluidos en el cuestionario censal, referidos a las características sociodemográficas, tenencia de documentos de identificación personal, características migratorias, trabajo y condiciones de vida de esta población, entre otros aspectos.

Dado que, hasta ahora, no existen investigaciones publicadas de orientación aplicada sobre los migrantes de origen haitiano a nivel urbano y en la ciudad de Santo Domingo, estos resultados del estudio podrían contribuir a llenar vacíos de información y a la comprensión de ese proceso, aunque su cobertura sea restringida. En el estudio, por ejemplo, se trata con cierto detalle de identificar los tipos de corrientes migratorias a la ciudad y al barrio, poniendo énfasis en la procedencia inmediata de los migran-

* El presente documento presenta parte de la versión final del resumen de los resultados del estudio sobre la población de origen haitiano residente en un barrio de Santo Domingo, auspiciado por el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR) y financiado por el CRS. El autor contó con la asistencia de investigación de Joel Arboleda, quien se ocupó del procesamiento electrónico de los datos en que se fundamenta el estudio.

** Doctor en sociología en la UNAM de México, profesor en la UASD, autor entre otras obras de *Azúcar y dependencia en la República Dominicana (1978)*, *Braceros haitianos en la República Dominicana (1986)*, *Migración Internacional y Economía Cafetalera (1992)*.

tes, la tipificación de los flujos y la dinámica temporal de las corrientes en las últimas dos décadas. En este sentido, un resultado de interés lo constituye la identificación y caracterización de tres corrientes migratorias a la ciudad de Santo Domingo y al barrio: una migración internacional directa desde Haití a la ciudad de Santo Domingo y al barrio, otra procedente del interior de migrantes haitianos radicados en el país previamente y, la migración interna de jefes de hogares nacidos en el país, descendientes de haitianos. Por otra parte, el estudio proporciona información sobre algunos aspectos de la incorporación laboral de los migrantes y traza un perfil de las diversas ocupaciones desempeñadas por estos en la ciudad. Sobre todo, se describen en el texto aspectos relativos a las actividades por cuenta propia e informales realizadas por los migrantes, y se aportan informaciones sobre los ingresos de los hogares, y aproximaciones a los niveles de pobreza prevalecientes.

El presente estudio se basa fundamentalmente en las informaciones recopiladas a través de un censo de población de origen haitiano y de una encuesta por muestreo de vecinos dominicanos realizados en el mes de junio de 1999.

Los resultados del levantamiento del censo arrojaron un total de 114 hogares de origen haitiano asentados en el barrio y una población de 491 personas. Habría que señalar que en el recuento preliminar realizado se identificaron 128 hogares de origen haitiano, de modo que unos 14 hogares no pudieron ser incluidos en el registro censal. Se tendría, en consecuencia, una cobertura del censo de 89.1% y un subregistro del orden del 10.9%. Del número de hogares no censados, 6 se negaron a que fuera aplicado el formulario censal y, para los restantes 8 hogares, no pudo ser localizado el jefe o la jefa de hogar, aunque se efectuaron varias visitas. En general, para una gran parte de los hogares hubo de realizarse varias visitas a fin de poder entrevistar a la persona cabeza de familia, lo que motivó que el trabajo de campo se tornara más prolongado y dificultoso de lo que se había previsto, aún contando con un equipo de entrevistadoras con firmes relaciones en el barrio.

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

2. Características sociodemográficas**2.1. Tamaño y tipos de hogares**

De acuerdo a los resultados del censo, el 62.3% de los hogares son de tipo nuclear, compuestos por la pareja de cónyuges, o uno de ellos, y los hijos; el 21.1% son hogares extendidos, incluyendo parientes verticales y/o colaterales. El 5.3% está constituido por hogares unipersonales y el restante 11.4% lo forman hogares complejos, es decir, hogares nucleares o extendidos con la presencia de miembros que no son parientes.

Cuadro 2.1
Distribución de los hogares según tipos, sexo del jefe(a) del hogar y tamaño del hogar

Características	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa (%)
TIPOS DE HOGAR		
Unipersonal	6	5.3
Nuclear	71	62.3
Extendido	24	21.1
Complejo	13	11.4
TOTAL	114	100.0
SEXO DEL JEFE DE HOGAR		
Masculino	97	85.1
Femenino	17	14.9
TAMAÑO DE HOGAR		
Una Persona	6	5.3
Dos Personas	19	16.7
Tres Personas	20	17.5
Cuatro Personas	24	21.1
Cinco Personas	15	13.2
Seis Personas	14	12.3
Siete Personas	7	6.1
Ocho o más Personas	9	8.0
TAMAÑO PROMEDIO		4.31

Fuente: Censo/POH - junio de 1999

En cuanto al sexo de los jefes de hogares entrevistados durante el censo, los datos indican que el 85.1% de los entrevistados fueron hombres y el restante 14.9% mujeres. Debe observarse que se trata del sexo del jefe de hogar entrevistado y no de je-

ESTUDIOS SOCIALES 118

fatura masculina o femenina, en términos de hogares encabezados exclusivamente por uno u otro sexo, sobre lo cual se tratará más adelante. El tamaño promedio de los hogares alcanzó 4.3 personas, con el 68.5% de los hogares con un número de entre dos y cinco miembros. Estos datos básicos de los hogares de la población de origen haitiano son bastante similares a los de los hogares dominicanos, según los resultados de encuestas nacionales realizadas en años recientes. Así, la Encuesta Demográfica y de Salud, Endesa-1996, arrojó un tamaño promedio de los hogares de 4.3 con el 66.3% de los hogares con entre dos y cinco miembros, a escala nacional, y el 66.9% a nivel urbano.

2.2. Población y composición de los hogares

El censo arrojó una población total de los hogares de 491 personas, de las cuales 242 eran hombres, el 49.3%, y 249 mujeres, el 50.7%, es decir una relación de 102.9 mujeres por 100 hombres. Por grupos de edad la composición de la población de los hogares revela una estructura demográfica muy joven, con un 44.3% de la población concentrada en las edades menores de 15 años, y un 20.8% formada por menores de 5 años. Los grupos de 15 a 49 años, que comprenden en lo sustancial la población en edades activas y reproductivas abarcan el 54.1 % de la población de los hogares, con una población de 266 personas.

Cuadro No. 2.2

Distribución de la población de los hogares por grupos de edad según sexo

GRUPO DE EDAD	SEXO				Total	
	MASCULINO		FEMENINO			
	#	%	#	%	#	%
Menos de 5 años	52	21.5	50	20.1	102	20.8
De 5 a 9 años	24	9.9	45	18.1	69	14.1
de 10 a 14 años	20	8.3	26	10.4	46	9.4
de 15 a 19 años	21	8.7	23	9.2	44	9.0
de 20 a 24 años	37	15.3	30	12.0	67	13.6
de 25 a 29 años	32	13.2	27	10.8	59	12.0
de 30 a 34 años	28	11.6	25	10.0	53	10.8
de 35 a 39 años	10	4.1	11	4.4	21	4.3
de 40 a 44 años	8	3.3	7	2.8	15	3.1
de 45 a 49 años	6	2.5	1	0.4	7	1.4
50 y más	4	1.7	4	1.6	8	1.6
Total	242	100.0	249	100.0	491	100.0

Fuente: Censo/POH - junio 1999

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Es destacable que esta población en edades activas y reproductivas se concentra en los grupos de edades entre 15 y 39 años, el 49.7% del total, con sólo un 4.5% de la población con edades entre 40 y 49 años y, en general, con apenas un 1.6% con 50 años y más. En consecuencia, esto apuntaría a señalar que, además de tratarse de una población en edad activa y reproductiva básicamente joven, el grupo envejeciente y de ancianos es notablemente reducido.

Esta última característica se evidencia claramente al examinar los datos referentes a la estructura de parentesco de los hogares, agrupados en el cuadro 2.3. Como puede apreciarse en el mismo, apenas el 0.4 % de la población de los hogares está conformado por ascendientes de los jefes de hogares (madre, padre, suegro). Los hogares extendidos, por lo general, tienen parientes colaterales, hermanos o hermanas de los jefes de hogares y cónyuges, y otros parientes, los cuales integran el 8.8% de los miembros de los hogares. La proporción de no parientes en el total de población de los hogares, a su vez, llega al 2%, siendo principalmente varones. Si bien, como se ha señalado, el 14.9% de los jefes de hogares entrevistados son mujeres, queda establecido al examinar los datos del cuadro de referencia que el 9.6% de los hogares se encuentran encabezados por mujeres, es decir, con jefatura femenina. Dicha proporción es notablemente baja en relación a las prevalecientes en el país, sobre todo a nivel urbano. Así, por ejemplo, la encuesta Endesa-1996 anteriormente citada, arrojó tasas de hogares encabezados por mujeres de 26.8% a escala nacional y de 31.2% a nivel urbano, lo que plantea diferencias de 17.2% a nivel nacional y de 21.6% a nivel urbano.

Por otra parte, el 18.4% de los hogares estarían encabezados por hombres, sin presencia de cónyuge, lo que constituye una proporción relativamente elevada. Aquí tendrían que considerarse, de todos modos, los hogares unipersonales, que en la población estudiada están conformados por hombres, y que abarcan el 5.3% del total de hogares, lo que por consecuencia situaría en 13.1% los hogares de dos o más miembros encabezados por hombres.

Cuadro No. 2.3
Distribución de la población de los hogares por sexo según parentesco

GRUPO PARENTESCO	SEXO				Total	
	MASCULINO		FEMENINO			
	#	%	#	%	#	%
Jefes de Hogares	97	40.1	17	6.8	114	23.2
Cónyuge	6	2.5	76	30.5	82	16.7
Hijo/a	105	43.4	128	51.4	233	47.5
Hermano/a	9	3.7	5	2.0	14	2.9
Yerno/Nuera	-	-	1	0.4	1	0.2
Padre/Suegro	-	-	1	0.4	1	0.2
Nieto/a	4	1.7	3	1.2	7	1.4
Otros	14	5.8	15	6.0	29	5.9
No pariente	7	2.9	3	1.2	10	2.0
Total	242	49.3	249	50.7	491	100.0

Fuente: Censo/POH - junio 1999

2.3. Nivel educativo

Los resultados del estudio revelan niveles elevados de analfabetismo entre los jefes de hogares y, sobre todo, para la población mayor de 5 años. En efecto, como puede observarse en el cuadro 2.4, el 36% de los jefes de hogares no sabe leer ni escribir, proporción que llega al 43.8% para la población de los hogares. Como referente nacional habría que señalar que, en los años recientes, las tasas de analfabetismo a nivel del país se sitúan en alrededor del 20%. La Endesa-1996 arrojó tasas de analfabetismo entre la población mayor de 6 años de 21.6% para los hombres y de 18.9% para las mujeres, aunque con gran variación entre el sector rural y urbano. Para 1995, en Haití, el porcentaje de analfabetos entre los hombres alcanzaba el 28.1% y el 38.5% entre las mujeres (CESDEM, 1999: 17).

De todos modos, las cifras referidas a los jefes de hogares y población deben situarse en relación a las tasas de analfabetismo prevalecientes a escala rural y, sobre todo, a escala de la población de origen haitiano en el país. Respecto a lo primero, la tasa de alfabetismo de los jefes de hogares se aproxima a la arrojada para los hombres a nivel rural por la encuesta demográfica nacio-

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

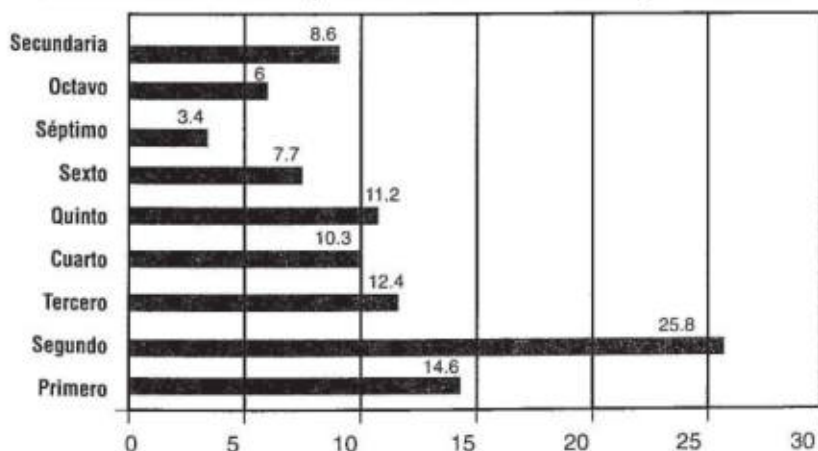
nal citada, pero es superior a la de la población de los hogares. En cuanto a lo segundo, y ateniéndonos a los estudios disponibles para años anteriores, la tasa de referencia de los jefes de hogares resulta inferior, en forma apreciable, ya que aquellos estudios registran tasas próximas o superiores al 50% entre la población de origen haitiano (Moya, 1985; Lozano y Báez, 1992; Lozano, 1998).

Cuadro No. 2.4
Distribución de los jefes de hogares y población mayor de 5 años según alfabetismo y nivel de educación alcanzado

CARACTERÍSTICAS	JEFES DE HOGARES		POBLACIÓN DE LOS HOGARES	
	#	%	#	%
ALFABETISMO:				
Sabe Leer/Escribir	73	64.0	219	56.2
No Sabe Leer/Escribir	41	36.0	171	43.8
Total	114	100.0	390	100.0

Fuente: Censo/POH - junio de 1999

Gráfico 1
Niveles educativos de la población con escolaridad mayor de 5 años



Cuadro 2.5
Población de 5 a 24 años que asiste a escuelas públicas y privadas
según grupos de edad

GRUPOS DE EDADES	TIPO DE ESCUELA				TOTAL	
	PÚBLICA		PRIVADA		#	%*
	#	%	#	%		
5 - 9	23	74.2	8	25.8	31	44.9
10 - 14	15	50.0	15	50.0	30	65.2
15 - 19	9	90.0	1	10.0	10	22.7
20 - 24	1	25.0	3	75.0	4	5.9
Total	48	64.0	27	36.0	75	33.2

Fuente: Censo/POH - junio 1999

*Porcentaje de la población total en ese tramo de edad

Los datos compilados sobre la asistencia escolar, de la población en edad de recibir educación, es decir, entre 6 y 24 años de edad, muestran un panorama muy precario en lo que respecta a la dinámica de escolarización de dicha población de los hogares. Así, como puede observarse en el cuadro 2.5, apenas una tercera parte de los niños y jóvenes en edad de recibir educación básica o secundaria estaban asistiendo a un centro educativo, a la fecha de levantamiento del censo. En especial, las cifras referentes a los niños en edad escolar menores de 10 años reflejan una situación desoladora: más de la mitad de los niños, el 55.1%, no estaba asistiendo a la escuela a la fecha del censo. En el tramo de edad comprendido entre 10 y 14 años la asistencia escolar se revela más frecuente, con el 65% de niños incorporados a un centro de estudio. Esta mayor frecuencia relativa de asistencia escolar sugeriría una pauta de incorporación tardía en el sistema escolar de los niños, con las subsecuentes implicaciones en materia de enseñanza. Por otra parte, la frecuencia de asistencia escolar se reduce considerablemente en el siguiente tramo de edad, de 15 a 19 años, situándose en 22.7%. De modo que, en conjunto, se tendría una pauta de incorporación tardía y un tiempo reducido de incorporación al sistema escolar, como norma, lo que, por otra parte, se traduce en el bajo nivel de instrucción se-

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

ñalado anteriormente para la población escolarizada total.

Finalmente, las informaciones indican que poco menos de las dos terceras partes de los niños y jóvenes que asistían a centros educativos, el 64%, cursaba estudio en escuelas públicas y el restante 36% asistía a centros educativos privados. La asistencia a centros educativos públicos alcanza el 74.2% entre los niños menores de 10 años incorporados al sistema escolar. A su vez, es notable el hecho de que, en el tramo de edad de mayor incorporación relativa a la educación, es decir, entre los niños de 10 a 14 años de edad, la mitad asistía a centros educativos privados.

3. Perfiles del proceso migratorio

3.1. País de nacimiento y orígenes regionales

De acuerdo a las informaciones del censo de población haitiana y descendientes, poco más de la mitad de los jefes de hogares, el 51.8%, reportó haber nacido en Haití; en tanto, el restante 48.2% declaró haber nacido en la República Dominicana. Del total de población de los hogares, se tendría que el 30.3% reportó haber nacido en Haití y el 69.7% en República Dominicana, lo que, dentro de la composición por país de nacimiento, revelaría el elevado predominio de población con orígenes territoriales en el país. Esa alta proporción puede ser asociada a dos factores. Primero, la proporción de la población infantil y joven en el total vinculada con la dinámica de producción de descendencia y temporalidad de los flujos. Como se ha señalado, el perfil demográfico del colectivo es básicamente joven, con una elevada proporción de niños menores de 5 años, el 20.8% del total, y, en general, con una población menor de 15 años que alcanza el 44.3%. Segundo, la apreciable incidencia, dentro del colectivo, de jefes de hogares nacidos en el país. A este respecto, además de la proporción señalada, resalta el hecho de que, para el 39.5% de los hogares, todos sus miembros se reportan como nacidos en el país, es decir, constituyen, por lo general, ascendientes de haitianos de primera y de segunda generación en el país; frente al 14% apenas de los hogares con todos sus miembros reportados nacidos en Haití. Los hogares mixtos, con miembros nacidos en ambos países, alcanzan el 46.5% restante.

La población de origen haitiano nacida en el país presenta orígenes regionales altamente concentrados en las regiones sudeste y sudoeste. La relativamente mayor concentración en la región sudeste, y, dentro de ésta, en la subregión de Valdesia, se vincula con lo antes anotado referido a los descendientes de migrantes y, en este caso, la procedencia corresponde a la Ciudad de Santo Domingo. Al considerar la procedencia regional de los jefes de hogares se revela, pues, que la región sudoeste es la más importante concentrando el 89.1% de los jefes de hogares. Dentro de esta región, sobresale la subregión de Enriquillo y, en ella, las provincias de Barahona, Independencia y Bahoruco; en la subregión del Valle destaca especialmente Elías Piña.

Los orígenes regionales de la población nacida en Haití se concentran básicamente en dos departamentos, los de sudeste y del centro, con un aporte relativo del 77.2% en la procedencia de los migrantes. Se trata de los departamentos que han conformado, históricamente, tanto el área típica de abastecimiento de migrantes laborales para la agricultura dominicana –el sudeste (con migrantes originarios de Jacmel, Marigot, Belle-Anse)– como de contratación –el centro (tanto la localidad de Croix-des-Bousquets, como migrantes provenientes del área formada por Mirebalais, Thomonde y Balladere). Un aspecto de interés es la constatación de la tendencia a largo plazo al ascenso de la región central, y, en ella, del departamento del centro, en el aporte relativo de migrantes a República Dominicana, por lo menos para el eje sudeste del país. De acuerdo con los datos recopilados, de esta región procede el 51.7% de los migrantes, concentrando el departamento del centro el 38.9% de los migrantes, casi similar al del sudeste.

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Cuadro 3.1
Distribución de los jefes de hogares y población de los hogares
según país y región de nacimiento y año de llegada al país
de los migrantes haitianos

CARACTERÍSTICAS	JEFES DE HOGARES %		POBLACIÓN DE LOS HOGARES %	
	#	%	#	%
País de Nacimiento				
Haití	59	51.8	149	30.3
Rep. Dominicana	55	48.2	342	69.7
Región y Subregión de Nacimiento en R.D.				
CIBAO	1	1.8	6	1.8
Central	-	-	-	-
Oriental	-	-	5	1.5
Occidental	1	1.8	1	0.3
SUDOESTE	49	89.1	153	44.7
Enriquillo	35	63.6	103	30.1
Del Valle	14	25.5	50	14.6
SUDESTE	5	9.1	180	56.6
Valdesia	4	7.3	157	45.9
Yuma	1	1.8	13	3.8
Sin Respuesta	-	-	3	0.9
Región y Depto. de Nacimiento en Haití				
NORTE	2	3.4	5	3.4
Norte	2	3.4	5	3.4
Nordeste	-	-	-	-
Noroeste	-	-	-	-
CENTRO	31	52.5	77	
Artibonito	4	6.8	8	5.4
Centro	21	35.6	58	38.9
Oeste	6	10.2	11	7.4
SUR	22	37.3	60	40.3
Sur	2	3.4	3	2.0
Sudeste	20	33.9	57	38.3
No Sabe	4	6.8	7	4.7
Año de llegada de los migrantes haitianos a la R.D.				
1995 - 99	21	35.6	72	48.3
1990 - 94	8	13.6	17	11.4
1985 - 89	8	13.6	15	10.1
1980 - 84	6	10.2	10	6.7
Antes de 1980	8	13.6	12	8.1
Sin respuesta	8	13.6	23	15.4

Fuente: Censo/POH - junio 1999

Respecto a la temporalidad de los flujos migratorios hacia el país las informaciones indican que la mayoría de los nacidos en Haití, el 48.3%, llegó al país en años recientes, entre 1995 y 1999, y dentro de esta corriente migratoria reciente habría un flujo del orden del 12.6% de los migrantes, constituido por recién llegados, que tienen menos de un año en el país y/o arribaron durante los meses del presente año. Por otra parte, el 16.8% está conformado por migrantes antiguos y muy antiguos, con más de diez años residiendo en el país.

3.2. Migración a la ciudad de Santo Domingo y al barrio

Sólo el 1.8% de los jefes de hogares nacidos en el país reportó ser originario de la ciudad de Santo Domingo, de modo que casi todos los jefes de hogares del colectivo en dicha ciudad son migrantes, sean internos o internacionales. Por otra parte, la localidad o región de nacimiento no orienta suficientemente respecto a la procedencia inmediata, al realizarse el desplazamiento hacia la capital. ¿Cuáles son los perfiles de procedencia inmediata de los jefes de hogares? A este respecto, en el asentamiento de migrantes en la ciudad de Santo Domingo, pueden distinguirse tres tipos de corrientes migratorias que envuelven patrones diferenciados. Primero, una corriente migratoria internacional directa, desde Haití a la ciudad de Santo Domingo, flujo que abarca al 39.5% de los jefes de hogares. En segundo lugar, una corriente internacional indirecta, que implica desplazamientos desde Haití hacia regiones de la República Dominicana con subsecuentes traslados desde éstas hacia la ciudad de Santo Domingo. Este flujo, de menores dimensiones, comprende el 14% de los jefes de hogares. Finalmente, estaría la migración interna hacia la ciudad de Santo Domingo efectuada por los jefes de hogares de origen haitiano nacidos en el país, comprendiendo el restante 46.5% de los entrevistados.

Tales resultados sobre corrientes y tipos de migrantes revelan patrones de interés, en el proceso migratorio de población de origen haitiano hacia la ciudad de Santo Domingo y el barrio. Sobre todo, a través del caso analizado, estaría sugiriendo, por una parte, una mayor propensión de los jefes de hogares descendientes

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

de migrantes al desplazamiento interno hacia Santo Domingo, en relación a los migrantes haitianos radicados previamente en el país, en el sector rural y el interior. Por otra parte, los datos ponen de relieve la importancia de una corriente directa desde Haití, de orientación urbana, que difiere del tradicional flujo estacional agrario y del referido proceso migratorio interno, con subsecuente incorporación de los migrantes en sectores específicos a nivel urbano.

¿Se trata de un fenómeno migratorio reciente, abierto por coyunturas particulares del último quinquenio, o bien se trata de un proceso con prolongamientos temporales más dilatados? Dicha corriente directa desde Haití ¿marca y abre una nueva fase de orientación urbana en el proceso migratorio entre ambos países, o sólo forma parte de una tendencia migratoria en expansión, con raíces en la reestructuración capitalista en marcha? Resulta claro que tales interrogantes desbordan, en toda medida, el presente estudio; pero algunas informaciones del caso analizado arrojan sugerencias de interés, para posteriores investigaciones de la dinámica migratoria haitiana.

3.2.1. Tipos de migrantes y tiempo de radicación en el barrio

De acuerdo con los datos del censo, la mitad de los migrantes se han radicado recientemente en el barrio, habiéndose establecido en el sector, entre 1995 y 1999; la fracción de recién llegados, con sólo meses de residencia en el barrio, alcanza un 10.5%. El 22.8% tiene una radicación intermedia, de entre 5 y 9 años, mientras que el 27.2% tiene una radicación antigua, de más de 10 años residiendo en el barrio, y entre ésta un 12.3% de los jefes de hogares tiene una radicación muy antigua, de 15 y más años viviendo el barrio. De este modo, las informaciones indican que el asentamiento en el barrio de población de origen haitiano tiene relativa antigüedad, y que en los últimos años, sobre todo en el último quinquenio, se ha efectuado un dinámico proceso de radicación de nuevos migrantes. Se presentan, no obstante, diferencias en el tiempo de radicación al considerar los tipos de migrantes. Así, como puede observarse en el cuadro 3.2.

Cuadro No. 3.2
Años de traslado al barrio de los jefes de hogares
según tipología de migración

AÑO DE TRASLADO AL BARRIO	MIGRANTES INTERNACIONALES DIRECTOS*		MIGRANTES INTERNACIONALES INDIRECTOS**		MIGRANTES INTERNOS***		TOTAL	
	#	%	#	%	#	%	#	%
1995 - 99	24	53.3	9	56.3	24	45.3	57	50.0
1990 - 94	10	22.2	3	18.8	13	24.5	26	22.8
1985 - 89	9	20.0	2	12.5	6	11.3	17	14.9
1980 - 84	1	2.2	2	12.5	6	11.3	9	7.9
Antes de 1980	1	2.2	-	-	4	7.5	5	4.4
Total	45	100	16	100	53	100	114	100

Fuente: Censo/POH - junio de 1999

* Haitianos que se trasladaron directamente desde Haití a Santo Domingo

** Haitianos que ingresaron al interior de R.D. y se trasladaron luego a Sto. Dgo.

*** Personas nacidas en R.D. de origen haitiano que se trasladaron a Sto. Dgo.

Entre los migrantes internacionales, directos e indirectos a Santo Domingo, aparecen proporciones algo más elevadas de migrantes recientes: 53.3% y 56.3% respectivamente, con un 17.8% de recién llegados entre los migrantes internacionales directos. Es de notar que, si bien el 75.5% de los migrantes internacionales directos se radicaron en el barrio durante los años de la década de 1990, el restante 24.4% se radicó en años anteriores —destacando entre éstos el empuje de radicación en los años de 1985-1989. Dicho quinquenio, sólo dicho de pasada, corresponde a una fase histórica con importantes vertientes económicas y sociopolíticas, tanto en Haití como en la República Dominicana.

A su vez, los migrantes internos presentan un perfil de asentamiento relativamente más antiguo, con un 30.1% de migrantes radicados en el barrio hace más de 10 años, y un 18.8% con 15 años y más, lo que sugeriría que éstos, en mayor medida, desempeñaron los roles de asentamiento inicial a escala barrial. Estos aspectos pueden apreciarse en los siguientes gráficos sobre años de llegada y radicación en la ciudad de Santo Domingo y en el barrio.

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Gráfico 2
Años de llegada a la ciudad de Santo Domingo y al barrio de los Migrantes Internacionales

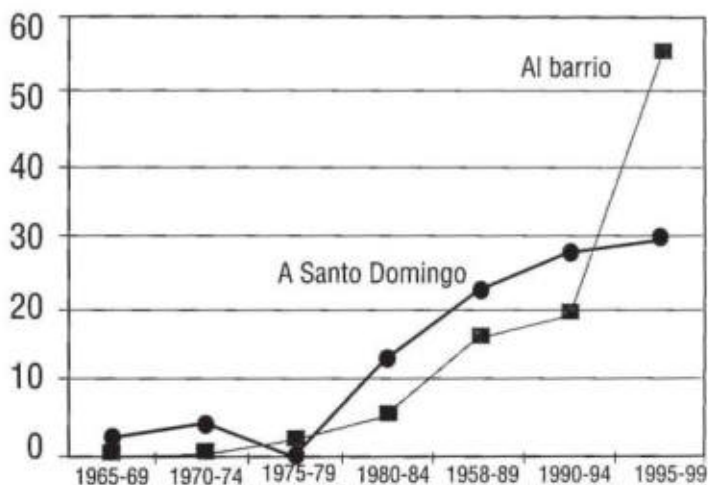
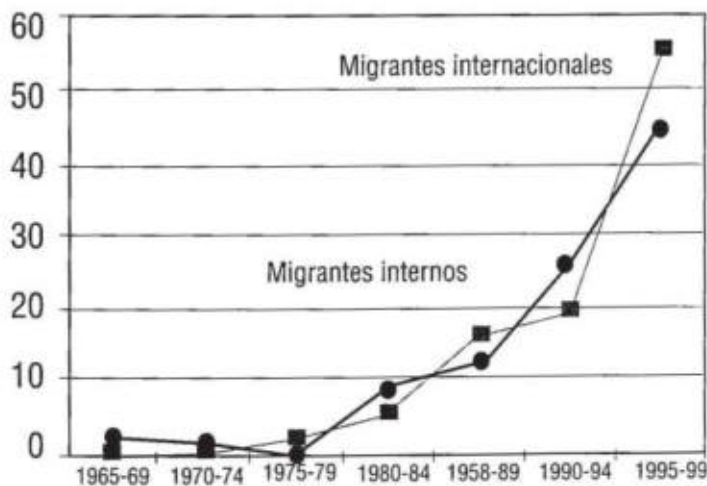


Gráfico 3
Años de llegada al barrio de los migrantes internacionales y los migrantes internos



3.2.2. Antigüedad de radicación, forma de traslado y procedencia regional: comparación entre los colectivos

Al comparar el conjunto del colectivo de origen haitiano con la muestra de dominicanos entrevistados, vecinos en el barrio, se establece la casi obvia mayor antigüedad de radicación en el barrio de estos últimos. En efecto, aunque cerca de una quinta parte de los dominicanos tiene una radicación reciente en el barrio, el 18.5%, predomina la radicación antigua, abarcando al 66.3% de los entrevistados, resaltando que el 48.9% tiene viviendo en el barrio 15 años y más. Es importante destacar que, si bien todos los jefes de hogares haitianos y de origen haitiano son migrantes en la ciudad de Santo Domingo y en el barrio, una parte sustancial de los dominicanos entrevistados también son migrantes internos radicados en Santo Domingo y en el barrio. Aunque no fueron investigados los orígenes regionales de los dominicanos entrevistados, se les preguntó sobre su residencia anterior a la localización en el barrio. De ello resulta que el 37% de los vecinos dominicanos se trasladó al barrio directamente desde el interior del país, y sólo el 10% se refirió al mismo barrio como su zona originaria, de modo que el 53% restante se trasladó al barrio desde otros sectores barriales de la capital. Respecto a los patrones de asentamiento directo o indirecto en el barrio se presentan diferencias apreciables entre los colectivos dominicano y de origen haitiano. Entre los jefes de hogares de origen haitiano, el 56.2% se trasladó al barrio directamente —desde el interior del país o desde Haití—, mientras que el restante 43.9% se desplazó al barrio luego de residir en otros barrios de la ciudad capital.

Considerando el conjunto de los jefes de hogares de origen haitiano que se trasladó directamente al barrio desde el interior del país, y el conjunto de entrevistados dominicanos que realizó un traslado equivalente: ¿se presentan variaciones en la procedencia inmediata regional? Aunque la región Sudoeste concentra la mayoría en cuanto a procedencia inmediata de ambos colectivos, la proporción es aún mayor para los jefes de hogares de origen haitiano. Como puede apreciarse en el cuadro 3.3, el 76.8% de los jefes de hogares de origen haitiano procede de la región

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Sudoeste, destacando en ésta la subregión de Enriquillo, de la cual procede el 47.8% de ellos. Del Sudeste procede poco menos de la quinta parte de los jefes de hogares de origen haitiano, el 18.8%; mientras que la procedencia inmediata del Cibao es muy reducida, apenas el 4.3% de los migrantes.

Cuadro 3.3
Distribución de los jefes de hogares haitianos y entrevistados dominicanos según años residiendo en el barrio, forma de traslado y región de procedencia

CARACTERÍSTICAS	JEFES DE HOGARES %		POBLACIÓN DE LOS HOGARES %	
	#	%	#	%
AÑOS RESIDIENDO EN EL BARRIO				
Menos de 5	57	50.0	17	18.5
De 5 a 9	26	22.8	14	15.2
De 10 a 14	17	14.9	16	17.4
De 15 a 19	9	7.9	18	19.6
20 y más	5	4.4	27	29.3
TOTAL	114	100.0	92	100.0
TRASLADO DIRECTO/INDIRECTO AL BARRIO				
Se trasladó directamente desde el interior	64	56.1	37	41.1
Se trasladó desde otro barrio de Sto. Dgo.	50	43.9	53	58.9
REGIÓN Y SUBREGIÓN DE PROCEDENCIA EN R.D.				
CIBAO	3	4.3	7	18.9
Central	2	2.9	3	8.1
Oriental	1	1.4	4	10.8
Occidental	-	-	-	-
SUDOESTE	53	76.8	15	40.5
Enriquillo	33	47.8	3	8.1
Del Valle	20	29.0	12	32.4
SUDESTE	13	18.8	13	35.2
Valdesia	5	7.2	11	29.8
Yuma	8	11.6	2	5.4
(Sin Respuesta)	-	-	(2)	(5.4)

Fuentes: Censo/POH - junio de 1999
 ENAD - Julio 1999

Los dominicanos radicados directamente en el barrio proceden, básicamente, del Sudoeste y Sudeste, destacando en estas regiones las subregiones del Valle (32.4%) y de Valdesia (29.8%). De la región del Cibao procede menos de una cuarta parte de los migrantes directos dominicanos, el 18.9%.

3.2.3. Traslado indirecto y desplazamientos interbarriales

En cuanto a los barrios de Santo Domingo de localización previa, de aquellos que efectuaron traslados indirectos, el estudio permitió identificar unos 27 barrios señalados por los jefes de hogares de origen haitiano y 25 barrios señalados por los dominicanos entrevistados. Aún con la relativa dispersión que reflejan los datos, el aspecto más destacable parece ser la tendencia al desplazamiento al barrio desde los barrios más próximos: el 66% de los jefes de hogares de origen haitiano y el 64.2 de los dominicanos entrevistados efectuaron traslados al barrio desde la parte norte próxima y los litorales oeste y este del río Ozama.

3.2.4. Redes de relaciones sociales y asentamiento en el barrio

Finalmente, estarían por examinar algunos factores que han propiciado el establecimiento de migrantes de origen haitiano en este barrio. Una aproximación a los mismos puede ser proporcionada por el conjunto de razones y motivos, señalado por los entrevistados al ser cuestionados respecto a su decisión de radicarse en el barrio. A partir de dichas razones señaladas pueden ponderarse dos tipos de factores básicos.

En primer lugar, estaría la operación de las redes de relaciones sociales, las famosas cadenas de relaciones, que ejercen roles primordiales en los procesos migratorios (Massey, 1982; Hendricks, 1978), en cuanto a la dirección de los flujos, expansión migratoria, especialización y concentración geográfica de los asentamientos y selectividad de los migrantes. El 77.1% de los jefes de hogares señaló que se trasladó al barrio porque allí vivían parientes (48.2%) y amigos (28.9%), y un 5.3% adicional expresó que lo hizo al matrimoniarse: de modo que el 82.4% se trasladó al barrio siguiendo las redes de relaciones sociales, las cuales, por lo demás, facilitaron y contribuyeron a dichos asentamientos. En segundo lugar, aparecen las facilidades para adquirir o alquilar viviendas o conseguir solares para levantar viviendas: un 7% señaló facilidades de este tipo en las decisiones adoptadas para la radicación en el barrio, señalando la adquisición de vivienda o solar (2.6%), y facilidades para encontrar vivienda (4.4%).

4. Documentos de identificación personal

De acuerdo con las informaciones del censo barrial el 77.2% de los jefes de hogares declaró poseer algún documento de identidad personal, proporción sustancialmente elevada en relación a la que cabría esperar, considerando los tradicionales perfiles de indocumentación de la inmigración haitiana, las precariedades a nivel de la documentación de identidad en la sociedad haitiana, las obstrucciones y dificultades para el registro y obtención de documentación en el país, y las continuas declaraciones de las autoridades migratorias sobre la indocumentación.

Sin embargo, habría que precisar que, por una parte, se trata de migrantes en el medio urbano y en la ciudad de Santo Domingo, donde las condiciones de la vida cotidiana y los desplazamientos imponen mayores necesidades de disposición de documentos de identidad, en comparación con el medio rural y el interior del país; y, por otra parte, que se trata exclusivamente de los jefes de hogares y no de la población general de los hogares. En efecto, a escala de la población de los hogares, sólo para un poco más de la mitad de los miembros de éstos, el 56.8%, reportó que disponía de algún documento de identidad, de modo que a la fecha del censo, el restante 43.2% no tenía documentación de identificación alguna. A continuación se examinan algunos aspectos respecto a la tenencia de documentación de los jefes de hogares y de la población de los hogares, y a los tipos de documentación reportados en las entrevistas.

4.1. Documentación y jefes de hogares

Un primer aspecto a destacar es la variación en lo que respecta a posesión de documentación de identificación según el país declarado de nacimiento: el 88.7% de los jefes de hogares nacidos en República Dominicana reportó tener algún documento de identificación mientras que esta proporción alcanza el 66.7 % de los jefes de hogares nacidos en Haití, una diferencia de 22 %.

Al asociar la tipología –ya referida– de migrantes a la ciudad de Santo Domingo con la tenencia de documentación de identificación se revelan diferencias. Así, como se puede observar en el

cuadro 4.1, los migrantes internos –es decir los descendientes de migrantes que se trasladaron a la capital desde el interior del país– tienen la mayor proporción de jefes de hogares con documentación, como se ha señalado, frente a los migrantes internacionales que realizaron desplazamientos directos o indirectos, y, entre éstos, en los últimos, es mucho más elevada la proporción de indocumentados. El 72.7% de los migrantes internacionales directos reportó disponer de alguna documentación de identidad, en tanto sólo la mitad de los migrantes internacionales indirectos reportó tener algún tipo de documentación. Aquí se presenta una diferenciación de interés, que podría estar vinculada –y esto es formulado a manera de hipótesis– al proceso y la orientación de la migración: los que se desplazan directamente desde Haití a la ciudad de Santo Domingo, en aquel país, tendrían en mayor proporción procedencia urbana y/o estarían más impelidos por las condiciones del traslado a poseer alguna documentación, en contraste con los que ingresaron al país previamente por el interior y se incorporaron al trabajo agrario.

Cuadro No. 4.1

Distribución según tenencia o no de documentación de identidad de los jefes de hogares, población de los hogares, tipos de migrantes y tiempo residiendo en el barrio

JEFES HOGAR, POBLACIÓN, TIPO DE MIGRANTES Y AÑOS EN EL BARRIO	DOCUMENTACIÓN DE IDENTIDAD							
	NINGUNO		TIENE DOCUMENTOS					
			TOTAL		HAITIANO		DOM.	
	#	%	#	%	#	%	#	%
JEFE (A) DE HOGAR	26	22.8	88	77.2	33	29.0	55	48.2
POBLACIÓN DE LOS HOGARES	212	43.2	279	56.8	82	16.7	196	40.1
LUGAR DE NACIMIENTO*								
Nacidos en Haití	20	33.3	40	66.7	30	50.0	10	16.7
Nacidos en Rep. Dom.	6	11.3	47	88.7	2	3.8	45	84.9
TIPOS DE MIGRANTES*								
Internacionales directos	12	27.3	32	72.7	26	59.1	6	13.6
Internacionales Indirectos	8	50.0	8	50.0	4	25.0	4	25.0
Internos	6	11.3	47	88.7	2	3.8	45	84.9

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

JEFES HOGAR, POBLACIÓN, TIPO DE MIGRANTES Y AÑOS EN EL BARRIO	DOCUMENTACIÓN DE IDENTIDAD							
	NINGUNO		TIENE DOCUMENTOS					
			TOTAL		HAITIANO		DOM.	
	#	%	#	%	#	%	#	%
AÑOS RESIDIENDO EN EL BARRIO*								
Menos de 5	14	25.0	42	75.0	16	28.6	26	46.4
De 5 a 9	6	23.1	20	76.9	9	34.6	11	42.3
De 10 a 14	3	17.6	14	82.3	6	35.3	8	47.0
De 15 y más	3	21.4	11	78.6	1	7.2	10	71.4
TOTAL	26	100	87	100	32	100	55	100

Fuente: Censo/POH - junio de 1999

*Jefe(a)s de hogares

En cuanto a las variaciones entre tenencia de documentación y años residiendo en el barrio, los datos agrupados en el cuadro muestran que los migrantes con más antigüedad presentan mayores niveles relativos de tenencia de documentos de identificación, aunque las diferencias son ligeras. El 75% de los migrantes con menos de 5 años en el barrio reportó disponer de algún documento de identificación personal, porcentaje que sube a 76.9% entre los que tienen entre 5 y 9 años en el barrio, a 82.3% entre los que tienen de 10 a 14 años residiendo en el barrio y a 78.6% entre los que tienen una radicación de 15 años y más. A su vez, en lo que respecta al tipo de documentación por país, es mucho mayor la proporción de jefes de hogares con radicación antigua con documentación dominicana en relación a los de radicación reciente. Entre los migrantes de radicación en el barrio menor de 5 años, el 62.8% reportó tener documentación dominicana y el restante 37.2% documentación haitiana. Para los migrantes con radicación en el barrio de 15 años y más, el 80.6% reportó disponer de alguna documentación de identificación dominicana y el 19.3% de alguna documentación haitiana.

4.2. Documentación y población de los hogares

A nivel de la población de los hogares, poco más de la mitad de los miembros, el 56.8%, dispone de algún documento de identificación personal, mientras el restante 43.2% no tiene ninguna documentación. En el cuadro 4.2 se incluyen las informaciones sobre tenencia de documentación de la población de los hogares,

ESTUDIOS SOCIALES 118

en relación al sexo, grupos de edad y estructura de parentesco de los hogares. Como puede observarse en el cuadro de referencia, para los varones se reportan mayores proporciones de tenencia de documentos que para las mujeres, aunque las diferencias no son muy acentuadas: el 59.8% de los hombres y el 53.8% de las mujeres. Similares diferencias se presentan en lo que respecta el tipo de documentación poseída –haitiana o dominicana–, con mayores proporciones de tenencia de documentación dominicana por parte de los hombres.

Cuadro No. 4.2
Distribución de la población de los hogares por tenencia o no de documentación de identidad según sexo, grupos de edad y tipos de parentesco en relación al jefe(a) de hogar

SEXO, GRUPOS DE EDAD Y PARENTESCO	DOCUMENTACIÓN DE IDENTIDAD							
	TIENE DOCUMENTOS DE IDENTIDAD							
	NINGUNO		TOTAL		HAITIANO		DOM.	
	#	%	#	%	#	%	#	%
SEXO								
Masculino	97	45.8	144	51.8	38	46.3	106	54.1
Femenino	115	54.2	134	48.2	44	53.7	90	45.9
GRUPOS DE EDAD								
0 - 4	70	33.0	31	11.2	2	2.4	29	14.8
5 - 9	39	18.4	30	10.8	2	2.4	28	14.3
10 - 14	22	10.4	24	8.6	4	4.9	20	10.2
15 - 19	16	7.5	28	10.1	7	8.5	21	10.7
20 - 24	24	11.3	43	15.5	20	24.4	23	11.7
25 - 29	16	7.5	44	15.8	17	20.7	27	13.8
30 - 34	16	7.5	37	13.3	11	13.4	26	13.3
35 - 39	3	1.4	18	6.5	9	11.0	9	4.6
40 - 44	3	1.4	11	4.0	5	6.1	6	3.1
45 - 49	1	0.5	6	2.2	4	4.9	2	1.0
50 y más	2	0.9	6	2.2	1	1.2	5	2.6
TOTAL	212	100	278	100	82	100	196	100
PARENTESCO								
Jefes(as) de hogar	26	12.3	88	31.3	32	39.0	56	28.1
Cónyuge	22	10.4	60	21.6	23	28.0	37	18.9
Hijo(a)	139	65.9	94	33.8	5	6.1	89	45.4
Hermano(a)	3	1.4	11	4.0	8	9.8	3	1.5
Yerno/Nuera	-	-	1	0.4	1	1.2	-	-
Padre/Suegra	-	-	1	0.4	-	-	1	0.5
Nieto(a)	3	1.4	4	1.4	-	-	4	2.0
Otros	15	7.1	14	5.0	8	9.8	6	3.1
No parientes	4	1.9	6	2.2	5	6.1	1	0.5
TOTAL	212	100	279	100	82	100	196	100

Fuente: Censo/POH - junio 1999

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Lo destacable, al examinar las variaciones en la posesión o no de documentación de identificación personal según la estructura de parentesco de los hogares, es la elevada carencia de documentación de identificación entre los hijos de los entrevistados. En efecto, el 59.7% de los hijos carece de documentos de identificación personal, es decir, seis de cada diez hijos de migrantes de origen haitiano no tienen documentación alguna. Los niveles de tenencia de documentación de los cónyuges de los jefes de hogares son aproximados a los de éstos, con mayor proporción de tenencia entre los jefes de hogares, el 73.2% y el 77.2%, respectivamente. Es de interés destacar que, entre los otros parientes residentes en el hogar, diferentes a las líneas de parentesco colaterales y verticales más próximas, la tenencia de alguna documentación de identificación personal alcanza el 48.3%, con el 51.7% restante sin documentación alguna. Entre los no parientes que residen en los hogares, finalmente, el nivel de indocumentación alcanza el 40%.

La asociación entre posesión o no de documentación y grupos de edad revela que a mayor edad se presentan niveles más elevados de tenencia de documentación, o bien, que los niveles de indocumentados son más elevados entre los grupos de edades menores. Aquí puede apreciarse de forma más específica lo referido, en relación a las carencias de documentación de identificación personal entre los hijos de migrantes. Como puede apreciarse, entre los niños menores de 5 años, la carencia de documentación alcanza el 68.6%, lo que equivale a expresar que apenas tres de cada diez niños de origen haitiano residentes en el barrio tienen algún documento de identificación personal. Los niveles de indocumentación llegan al 56.5% entre los niños de 5 a 9 años de edad y al 47.8% entre los niños de 10 a 14 años. Entre el conjunto de niños menores de 14 años la proporción de indocumentación alcanza el 60.6% del total. Si se tiene presente que para entrar en el sistema educativo dominicano los niños, como requisito básico, necesitan disponer de sus actas de nacimiento, podrá apreciarse en sus verdaderas dimensiones los obstáculos y problemas que se derivan de estos elevados niveles de indocumentación que resultan de los datos levantados por el censo respecto a los hogares de origen haitiano.

4.3. Sobre los tipos de documentos

Las distribuciones de los tipos de documentos reportados por los entrevistados, según sean documentos haitianos o documentos dominicanos, aparecen agrupadas en el cuadro 4.3, para los jefes de hogares y para la población de los jefes de hogares. Entre los jefes de hogares que reportaron disponer de documentación dominicana, el 83.9% señaló que tenía cédula de identidad personal y el restante 14.4% sólo acta de nacimiento. Entre los jefes de hogares con documentos haitianos, poco menos de la mitad, el 46.9%, reportó tener pasaporte, el 28.1% acta de nacimiento, el 12.5% acta de bautismo y el porcentaje restante cédula de identidad. A nivel de la población de los hogares se tendría que, entre los miembros del hogar que reportaron documentación dominicana, el 49.2% señaló disponer de cédula de identidad y el 47.7% de actas de nacimiento. Entre los miembros del hogar que señalaron tener documentación haitiana, el 40.2% reportó tener acta de nacimiento y el 39% pasaporte.

Hay que señalar que, en torno a los datos del censo relativos a los tipos de documentación, resalta el hecho de que no se haya reportado los tipos de documentación migratoria, la cual es fundamental para la radicación estabilizada en el país de parte del colectivo, los migrantes internacionales directos e indirectos.

Por otra parte, y dado que, como aparece en otra parte de la investigación, la mitad de los jefes de hogares que manifestaron profesar una religión señalaron ser católicos, resulta sorprendentemente bajo el nivel de los miembros de los hogares con documentación dominicana que reportó disponer de actas de bautismo (el 2.5%).

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Cuadro No. 4.3

Distribución de los(as) jefes(as) de hogares y población de los hogares con documentación de identidad según tipo de documentación dominicana o haitiana

TIPOS DE DOCUMENTOS	JEFES(A) DE HOGARES		POBLACIÓN DE LOS HOGARES	
	#	%	#	%
DOCUMENTACIÓN DOM.				
Acta de Nacimiento	8	14.3	94	47.7
Acta de Bautismo	-	-	5	2.5
Cédula de Identidad	47	83.9	97	49.2
Pasaporte	-	-	1	0.5
TOTAL	56	100.0	197	100.0
DOCUMENTACIÓN HAITIANA				
Acta de Nacimiento	9	28.1	33	40.2
Acta de Bautismo	4	12.5	10	12.2
Cédula de Identidad	4	12.5	7	8.5
Pasaporte	15	46.9	32	39.0
TOTAL	32	100.0	82	100.0

Fuente: Censo/POH - junio 1999

5. Trabajo y condiciones de vida

5.1. La incorporación al trabajo

De acuerdo con las informaciones que resultan del levantamiento del censo barrial, la totalidad de los jefes de hogares se hallaba incorporada a una actividad laboral remunerada. En adición, el 39.5% de los hogares tenía uno o más de sus miembros incorporados a actividades remuneradas o generadoras de ingresos. El panorama de la situación de los jefes de hogares revela que el 3.5% se desempeñaba como empleado, el 44.7% realizaba trabajos asalariados fijos u ocasionales, el 42.9% desempeñaba actividades por cuenta propia y, el 7% estaba incorporado a trabajos del servicio doméstico. Como puede advertirse en consecuencia se tendría que más de la mitad de los jefes de hogares, el 55.2%, estaba incorporado, al momento del censo, a ocupaciones basadas en relaciones salariales y el conjunto restante realizaba actividades por cuenta propia. Se trata en consecuencia de una población perteneciente a la "clase que vive del trabajo".

jo" según los términos de Ricardo Antunes (1997), aunque sea mayormente, trabajo precario, inestable, de baja calificación y, en gran parte, desregulado.

Cuadro 5.1
Distribución de los Jefes de Hogares por situación laboral
según tipos de migrantes y años residiendo en el Barrio

	SITUACIÓN LABORAL									
	EMPLEADOS		TRABAJADOR ASALARIADO		ACTIVIDADES POR CUENTA PROPIA		TRABAJO SERVICIO DOMESTICO		OTROS	
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
TIPOS DE MIGRANTES										
Internacional Directo	1	25	20	39.2	19	38.8	4	50	1	50
Internacional Indirecto	-	-	5	9.8	9	18.4	2	25	-	-
Interno	3	75	26	51	21	42.9	2	25	1	50
Total	4	100	51	100	49	100	8	100	2	100
AÑOS RESIDIENDO EN EL BARRIO										
Menos de 5 años	1	25	27	53	22	44.9	5	62.5	2	100
De 5 a 9 años	1	25	12	23.5	12	24.5	1	12.5		-
De 10 y Más	2	50	12	23.5	15	30.7	2	25		-
Total	4	100	51	100	49	100	8	100	2	100

Fuente: Censo/POH - junio 1999

Las relaciones entre la situación laboral de los jefes de hogares, los tipos de migrantes según modalidad de desplazamiento y los años residiendo en el barrio pueden examinarse a partir de las cifras presentadas en el cuadro 5.1. Dada su mayor magnitud absoluta los migrantes internos reflejan tener una mayor participación en el trabajo asalariado, entre los empleados y, en las actividades por cuenta propia. No obstante, al comparar la distribución relativa por tipos de migrantes, se aprecian diferencias respecto a su inserción laboral, aunque las mismas no parecen ser muy acentuadas. Así, los migrantes internacionales indirectos presentan una mayor incorporación relativa a las actividades por cuenta propia y una incorporación menor al trabajo asalariado, el 56.2% y el 31.2%, respectivamente; mientras que los migrantes

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

internos se insertan en mayor proporción en trabajos asalariados y en menor grado relativo en actividades por cuenta propia, el 54.8% y el 39.6%, respectivamente. Finalmente, los migrantes internacionales directos se incorporan en una proporción casi similar en el trabajo asalariado y en las actividades por cuenta propia: el 46.6% y el 42.2%, respectivamente. En cuanto a la antigüedad de radicación en el barrio y la situación laboral no se revelan diferencias apreciables, a excepción de la muy reducida incorporación como empleado, a la que tienen mayor acceso los migrantes más antiguos.

Al examinar las diversas ocupaciones realizadas por los jefes de hogares, se destaca la concentración en dos sectores típicos de la incorporación de los trabajadores migratorios urbanos a escala mundial: la construcción y el sector informal. Así, como puede observarse en el cuadro 5.2 en el sector de la construcción trabaja el 43% de los jefes de hogares residentes en el barrio, de modo que casi la totalidad de los trabajadores asalariados fijos u ocasionales se encuentra incorporada a la industria de la construcción. Esta proporción es aún más elevada entre los otros miembros de los hogares que están incorporados a una actividad generadora de ingresos, entre los cuales el trabajo en la construcción alcanza el 48.9% de los mismos.

La otra vertiente sectorial está dada por las diversas ocupaciones que integran las actividades por cuenta propia e informales y por los trabajos del servicio doméstico. A estos tipos de actividades laborales se consagran el 43.8% de los jefes de hogares y una parte sustancial de los otros miembros de los hogares dedicados a una actividad remunerada. En el cuadro 5.2 aparece un listado de unas 27 ocupaciones desempeñadas por los jefes de hogares y otros miembros del hogar. Como puede apreciarse, se trata, en su mayoría, de actividades de prestación de servicios caracterizadas, la mayor parte de ellas, por su nivel precario. En el próximo acápite se describen algunos aspectos, arrojados por el estudio, sobre estas actividades por cuenta propia.

Cuadro 5.2
Distribución de los jefes de hogares y otros miembros activos
según tipos principales de ocupaciones

OCUPACIONES PRINCIPALES	JEFES DE HOGARES		OTROS MIEMBROS		TOTAL	
	#	%	#	%	#	%
Obrero de la construcción	49	43.0	22	39.3	71	41.8
Trabajador doméstico	8	7.0	9	16.1	17	10.0
Comerciante	6	5.3	2	3.6	8	4.7
Manicero, dulcero	6	5.3	4	7.2	10	5.9
Cocinero	1	0.9	-	-	1	0.6
Chiripero	5	4.4	1	1.8	6	3.5
Sereno	3	2.6	1	1.8	4	2.4
Chofer	3	2.6	-	-	3	1.8
Frutero, puesto mercado	3	2.6	4	7.2	7	4.1
Vendedor de comida	3	2.6	3	5.4	6	3.5
Vendedor de cuadros	1	0.9	-	-	1	0.6
Paletero	1	0.9	1	1.8	2	1.2
Motoconchista	2	1.8	-	-	2	1.2
Electricista	4	3.5	-	-	4	2.4
Vendedor	2	1.8	1	1.8	3	1.8
Militar, policía	2	1.8	1	1.8	3	1.8
Rifera	1	0.9	-	-	1	0.6
Guía de los que vienen de Haití	1	0.9	-	-	1	0.6
Carnicero	1	0.9	1	-	2	1.2
Vendedor de cerveza	-	-	2	3.6	2	1.2
Vendedor de pan	1	0.9	-	-	1	0.6
Vendedor de ropas y juguetes	1	0.9	-	-	1	0.6
Plomero	2	1.8	-	-	2	1.2
Empleado de mantenimiento	1	0.9	-	-	1	0.6
Herrero	1	0.9	-	-	1	0.6
Juguero	-	-	3	5.4	3	1.8
Conserje	-	-	1	1.8	1	0.6
No responde	6	5.3	-	-	6	3.5
Total	114	100.0	56	100.0	170	100.0

Fuente: Censo/POH - junio 1999

5.2. Informalidad y economía subterránea

Al conjunto de actividades laborales relacionadas, fundamentalmente, con la prestación de servicios, que no se hallan reguladas por los mecanismos y prescripciones de la economía formal, se le denomina, usualmente, economía informal o actividades in-

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

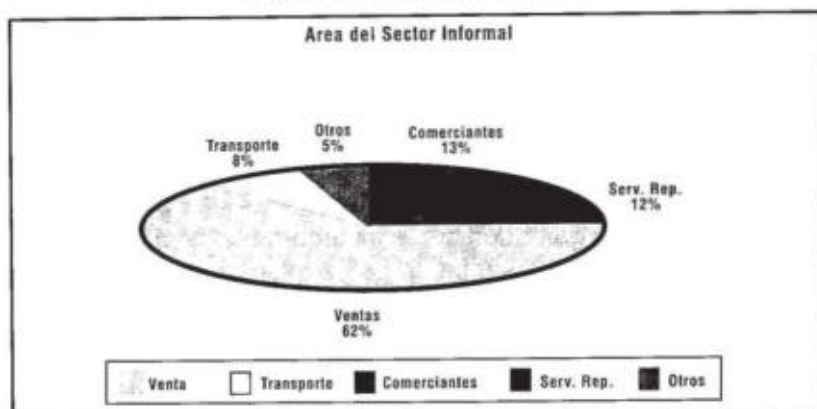
formales. Sobre las mismas existe un debate permanente y una amplia bibliografía que se ha renovado en las últimas dos décadas, con los subsecuentes cambios de terminología, pero que puede trazarse desde los debates típicos –sobre la marginalidad, el ejército de reserva, la sobrepoblación relativa, las estrategias de sobrevivencia, etc.– hasta los debates más actuales. No pretendemos entrar en el resumen de los aspectos del debate actual, sino sólo establecer que, entre las muy diversas clasificaciones ensayadas sobre grupos de ocupaciones de este tipo y sobre las categorías de trabajadores incorporados, se ha adoptado, para los fines de este estudio, la que engloba en el mismo concepto las variadas ocupaciones por cuenta propia, no reguladas y generadoras de ingresos.

Las ocupaciones de este tipo desempeñadas por los jefes de hogares varían: desde pequeños comercios establecidos, ventas ambulatorias de mercaderías, a prestaciones de servicios muy diversos. En el cuadro 5.2 pudieron apreciarse éstas, incluyendo pequeños comerciantes, vendedores de comida, ropa, cuadros, dulces, servicios de motoconcho y otros.

Atendiendo a las ocupaciones reportadas se ha efectuado una clasificación que incluye cinco categorías: pequeños comerciantes, ventas diversas de carácter ambulatorio o no, servicios de reparaciones y similares, transporte, y otros. Como puede observarse en el gráfico de referencia el 62.3% de los que se ocupan en actividades informales se relacionan con las ventas diversas, lo que constituye, con mucho, el renglón de actividades informales de mayor importancia. El 13.1% se dedica al pequeño comercio, el 11.5% a actividades de servicios de reparación y similares, y el 8.2% a actividades de transporte.

Comparando los jefes de hogares a los otros miembros dedicados a dichas labores, se constata una más alta participación relativa de los otros miembros en las ventas diversas (el 90.5% de éstos); mientras que los jefes de hogares presentan un perfil de incorporación a actividades más diversificado. Así, entre los jefes de hogares, el 47.5% se dedicaba a ventas diversas, el 15% al pequeño comercio, el 17.5% a servicios de reparación y similares y, el 12.5% al transporte.

Gráfico 4
Distribución porcentual de los dedicados a actividades informales según áreas del sector informal



En el cuadro 5.3 se resumen algunas características de dichas actividades en relación con el origen de los recursos invertidos, la antigüedad, la ubicación y los clientes. De acuerdo a los datos, los mismos negocios han sido instalados a base, sobre todo, de los ahorros propios de los jefes de hogares: 78.4% de éstos reportaron que iniciaron la actividad a partir de sus ahorros, mientras que el 3.9% recibió ayuda de parientes y el 15.7% hizo uso de préstamos. En lo que respecta al tiempo que lleva realizando dicha actividad, destaca el hecho de que el 54.9% de los jefes de hogares incorporados a estas labores tiene más de 3 años en estas actividades. El 37.2% tiene 3 años o menos en el negocio y un 19.6% menos de un año en la actividad.

Cuadro 5.3
Distribución de los jefes de hogares dedicados a actividades por cuenta propia según tiempo en la actividad, años en el negocio, localización de la actividad y nacionalidad principal de los clientes

CARACTERÍSTICAS	FRECUENCIA ABSOLUTA	FRECUENCIA RELATIVA
TIEMPO EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA		
Menos de 1 año	10	19.6
De 1 a 3 años	9	17.6

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

CARACTERÍSTICAS	FRECUENCIA ABSOLUTA	FRECUENCIA RELATIVA
De 4 a 6 años	15	29.4
De 7 a 10 años	7	13.7
Más de 10 años	6	11.8
No responde	4	7.8
TOTAL	51	100.0
LA INSTALACIÓN DEL NEGOCIO SE HIZO CON :		
Ahorros propios	40	78.4
Dinero prestado	8	15.7
Ayuda de parientes	2	3.9
Otros	1	2.0
TOTAL	51	100.0
LA ACTIVIDAD SE REALIZA PRINCIPALMENTE:		
Fuera del barrio	27	52.9
En el sector del barrio	21	41.2
En otro sector del barrio	3	5.9
TOTAL	51	100.0
LOS CLIENTES SON:		
La mayoría haitianos	5	9.8
Dominicanos y haitianos por igual	29	56.9
La mayoría dominicanos	17	33.3
TOTAL	51	100.0

Fuente: Censo/POH - junio 1999

Resulta de interés la situación que revelan los datos sobre el espacio de vecindad y el desempeño de las actividades informales: cerca de la mitad de las actividades informales por cuenta propia, el 47.1%, son realizadas en el barrio y, más específicamente, en el propio sector de vecindad en que residen los jefes de hogares que las desempeñan (el 41.2%). De este modo, para tales personas, el área de vecindad se constituye, a su vez, en el universo de trabajo: esto tiene connotaciones específicas en el nivel y carácter de la praxis de interacción a escala del barrio y en las relaciones entre los colectivos etnonacionales. Esta simultaneidad entre espacio de trabajo y espacio de vecindad –que es bastante común para las labores de este tipo– introduce dudas adicionales respecto a la artificial y criticada separación formulada por Jürgen Habermas entre trabajo e interacción social (Habermas, 1985). Finalmente, el 52.9% realiza sus actividades por cuenta propia fuera del barrio.

Para el 56.9% de los jefes de hogares dedicados a esas labores, las personas a quienes les suplen bienes y servicios a través de estas labores son tanto haitianas como dominicanas; mientras que el 33.3% declaró que sus clientes son, en su mayoría, dominicanos. Apenas el 9.8% de los jefes de hogares dedicados a labores por cuenta propia manifestó que la mayoría de los clientes son haitianos. Así, se trata de actividades informales que se sustentan muy poco en bienes y servicios de tipo étnico, como regularmente sucede en los diversos países y se caracterizan las situaciones de conformación de los enclaves económicos integrados por los migrantes internacionales. En consecuencia, si bien se aprecia en el barrio una activa dinámica de proliferación de actividades informales entre los migrantes de origen haitiano, las mismas no presentan, por lo menos todavía, las características más típicas de los enclaves económicos. Entre las razones de ello habría que citar: la precariedad e inestabilidad de las labores, la situación general de pobreza del área y, sobre todo, la relativamente baja concentración de familias de origen haitiano en el barrio.

5.3. Vivienda y servicios básicos

Cerca de una quinta parte de los jefes de hogares de origen haitiano, el 21.1%, reside en una vivienda propia en el barrio, mientras el 76.3% paga un alquiler por la vivienda en que vive y el 2.6% ocupa la vivienda sin efectuar pagos. De todos modos, sólo para el 34.2% de los hogares se trataría de casas individuales (31.6%) o de niveles (2.6%). Para el 65.8% de los hogares las viviendas habitadas son cuarterías (22.8%) o bien piezas (43%). El 57.9% de los hogares reside en viviendas de este tipo, con uno o dos cuartos para la familia en conjunto. Considerando el tamaño de los hogares, resultaría un hacinamiento promedio de 2.42 personas por cuarto, para más de la mitad de las familias. Apenas una quinta parte de los hogares, el 25.4%, reside en viviendas con cuatro o más cuartos.

En lo que respecta a los materiales predominantes en las viviendas, los datos del censo indican que predominan el piso de cemento (95.6%), el techo de zinc (92.1%) y las paredes de block-cemento (37.7%) y de zinc (46.5%), lo que revela la gran

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Cuadro 5.4
Características de la vivienda y servicios básicos

CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA/SERVICIOS			CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA/SERVICIOS		
	#	%		#	%
LA VIVIENDA ES:			TIPO DE VIVIENDA		
Propia	24	21.1	Casa individual	36	31.6
Alquilada	87	76.3	Casa independiente	3	2.6
Prestada/ocupada	3	2.6	Pieza	49	43.0
Total	114	100.0	Cuartería	26	22.8
			Total	114	100.0
MATERIALES PREDOMINANTES EN EL PISO			ENERGÍA ELÉCTRICA		
Cemento	109	95.6	Si	111	97.4
Tierra	5	4.4	No	3	2.6
Total	114	100.0	Total	114	100.0
MATERIALES PREDOMINANTES EN EL TECHO			AGUA POTABLE		
Cemento	9	7.9	Llave dentro de la casa	32	28.1
Zinc	105	92.1	Llave pública	48	42.1
TOTAL	114	100.0	Otros	34	29.8
			TOTAL	114	100.0
MATERIALES PREDOMINANTES EN PAREDES			TIPO DE SERVICIOS SANITARIOS		
Block/cemento	43	37.7	Inodoro individual	8	7.0
Zinc	53	46.5	Inodoro colectivo	7	6.1
Madera	18	15.8	Letrina individual	28	24.6
TOTAL	114	100.0	Letrina colectiva	66	57.9
			Ninguna	5	4.4
			TOTAL	114	100.0
NÚMERO DE CUARTOS					
Uno	15	13.2			
Dos	51	44.7			
Tres	19	16.7			
Cuatro y más	29	25.4			
TOTAL	114	100.0			

Fuente: Censo/POH - junio 1999

vulnerabilidad de la mayoría de estas viviendas, sobre todo teniendo presente la ubicación en la ribera del río. Por otra parte, el 97% de los hogares reportó disponer de energía eléctrica. La situación de los servicios básicos, especialmente agua potable y servicios sanitarios, indica la extrema precariedad de las condiciones de reproducción social en que subsiste gran parte de las familias en el barrio. Así, sólo un poco más de una cuarta parte de las familias, el 28.1% dispone de llave dentro de la vivienda. El 42.1% de las familias se abastece de agua a través de las llaves públicas y el 29.8% utiliza otros medios de abastecimiento. Es claro que, en lo que respecta a estos últimos, se trata del abastecimiento de agua del río para los requerimientos del hogar, lo que implica una alta exposición a riesgos de salud, dados los niveles de contaminación del río Ozama. En cuanto a los servicios sanitarios el 57.9% de las familias utiliza letrinas colectivas, y un 4.4% reportó no usar servicio sanitario alguno, es decir, que los miembros de estos últimos hogares realizan sus necesidades fisiológicas al aire libre.

5.4. Niveles de ingreso, indigencia y pobreza

Las informaciones sobre niveles de ingresos de los hogares, según perfiles de la situación laboral, aparecen agrupadas en el cuadro 5.5. Como puede observarse en dicho cuadro: poco más de dos quintas partes de los hogares, el 43%, tenía, a la fecha del censo, niveles de ingresos de 3,000.00 pesos o menos por mes, el 29% entre 3,001.00 y 5,000.00 pesos y el restante 28%, 5,001.00 pesos y más. El cálculo del ingreso familiar de los hogares se obtuvo agregando el ingreso del jefe de hogar y el ingreso aportado por otros miembros del hogar, incorporados a labores generadoras de ingresos.

Como se ha señalado, casi el 40% de los hogares tenía uno o más miembros ocupados en actividades generadoras de ingresos. El ingreso promedio de los otros miembros de hogar alcanza 2,074.80 pesos, contribuyendo en un 25% a la formación del ingreso promedio familiar de los hogares, que se sitúa en 4,081.50 pesos por mes.

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Cuadro 5.5

Distribución de los hogares y población de los hogares por ingreso del jefe de hogar e ingreso familiar según niveles de ingreso mensual

NIVELES DE INGRESO EN RD\$	INGRESO DEL HOGAR					
	JEFES DE HOGARES		INGRESO FAMILIAR			
	% DE HOGARES	% DE POBLACIÓN	% DE HOGARES	% DE POBLACIÓN	% DEL INGRESO	INGRESO PROMEDIO (RD\$)
Hasta 2,000	45.6	47.9	27.2	30.0	8.9	1.335.20
De 2,001 a 3,000	16.7	15.5	15.8	14.5	11.2	2.883.30
De 3,001 a 4,000	14.9	15.7	15.5	14.3	14.9	3.850.00
De 4,001 a 5,000	7.9	7.3	13.2	13.0	15.8	4.906.70
De 5,001 a 6,000	13.2	11.8	15.8	15.1	22.8	5.894.40
De 6,001 a 7,000	—	—	2.6	2.6	4.3	6.733.30
7,001 y más	1.8	1.8	9.6	10.6	22.1	9.345.40
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	4,081.50

Fuente: Censo/POH - junio de 1999

El 62.3% de los jefes de hogares tiene ingresos de 3,000.00 pesos y menos, con el 13.2% de los mismos con ingresos entre 5,001.00 y 6,000.00 pesos, y un 1.8% con ingresos superiores a 7,000.00 pesos. ¿Cómo evaluar los niveles de pobreza e indigencia entre las familias de origen haitiano? Como es conocido, existen diferentes vías metodológicas de medición de la pobreza, sea a través de los cálculos monetarios en relación a umbrales de ingresos o bien a través de indicadores diversos de las condiciones de reproducción social, como el del índice de la satisfacción de necesidades básicas. En el país se han utilizado ambas vías en estudios nacionales, e incluso se han realizado aplicaciones a partir de las técnicas del análisis multivariado, como el que se utilizó para los mapas de pobreza, de la Oficina Nacional de Planificación. Por otra parte, recientemente, el Banco Central ha utilizado en sus cálculos el criterio, usado por el Banco Mundial en sus comparaciones internacionales, de situar el umbral de pobreza en US\$ 60.00 dólares por persona y el de indigencia en US\$ 30.00 dólares, lo que ha llevado a estimaciones considerablemente bajas de la pobreza nacional.

Para una aproximación a los niveles de pobreza prevalecientes entre los hogares de origen haitiano se ha efectuado, en este

estudio, un cálculo simple, a partir del ingreso familiar de los hogares y los requerimientos estimados para la satisfacción de las necesidades básicas. Para abril de 1999, la Secretaría de Agricultura estimaba el valor de la canasta agropecuaria básica en 3,043.00 pesos por mes, es decir, en 707.70 pesos mensuales por persona. Debe anotarse que este valor no incluye otros alimentos de procesamiento industrial y de importancia esencial en la alimentación diaria de los miembros de la familia como pan, pastas, sardinas, aceite, sal, azúcar, café, chocolate. De modo que se ha estimado en un 30% adicional el costo de la canasta alimenticia básica para la ciudad de Santo Domingo a esa fecha; lo que situaría a ésta en 4,347.00 pesos por mes, o sea, en 1,010.90 pesos mensuales por persona para los gastos alimenticios básicos. Esta canasta no incluye otros gastos familiares básicos que se refieren al alquiler de la vivienda y a los servicios de la misma, al vestuario, al transporte, a la salud, la educación, la recreación y a otros renglones. Tales gastos, dados los perfiles socioeconómicos de esta población, se han estimado en un 20% adicional que se debería agregar al valor de los gastos alimentarios.

En consecuencia, resultaría un costo de la canasta familiar básica en la ciudad de Santo Domingo, al culminar el primer trimestre del presente año, y ponderado con arreglo a la estructura de consumo de los sectores populares, ascendente a 5,433.50 pesos por mes, es decir, a 1,263.60 pesos mensuales por persona, en el cual los alimentos de origen agropecuario conformarían el 56% de la estructura de costo, la alimentación básica en general el 80%, y el 20% restante, los otros gastos diversos no alimentarios. Las distinciones entre la población estudiada, con arreglo al ingreso familiar y costo estimado de la canasta familiar básica, permite establecer cuatro categorías socioeconómicas en los hogares. En primer lugar, estarían aquellos hogares con ingresos que no alcanzan a satisfacer los niveles de costo de la canasta agropecuaria, de modo que sus miembros enfrentarían muy graves precariedades de alimentación y subsistencia, estando en la **indigencia crónica**. En segundo lugar, hogares cuyos ingresos alcanzarían para cubrir la canasta agropecuaria, pero no los costos de la canasta alimentaria básica, por lo que sus miembros enfrentarían también dificultades para satisfacer los requerimientos

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

de alimentación básica: aquí se denominan **indigentes**. En tercer lugar, los hogares con niveles de ingresos que posibilitan cubrir los costos de la canasta alimentaria, pero no así los requerimientos de costos de la canasta general básica: son denominados en este estudio **pobres**. Finalmente, estarían aquellos hogares con ingresos que sobrepasan los costos de la canasta general básica, llamados aquí hogares **arriba del umbral de pobreza**.

En el cuadro 5.6 y el gráfico correspondiente se presentan los resultados de esta clasificación de los hogares y la población de los mismos. Como puede apreciarse, la indigencia y la pobreza están generalizadas en la población, englobando a ocho de cada diez personas de origen haitiano: el 77.2% de los hogares y el 79.1% de la población son indigentes y pobres, con sólo poco más de una quinta parte, el 22.8% de los hogares y el 20.9% de la población por arriba de los umbrales estimados de pobreza. Es notable el hecho de que, el 45.6% de los hogares y cerca de la mitad de la población, el 47.9% de ésta, se hallan en situación de indigencia crónica, con un ingreso por persona de 552.70 pesos al mes, unos 34.90 dólares. El 16.7% de los hogares y el 15.5% de la población se encuentran formados por indigentes, arrojando un ingreso promedio por persona de 943.40 pesos, equivalentes a unos 59.70 dólares. Finalmente, el 14.9% de los hogares y el 15.7% de la población estarían conformados por pobres, con ingresos medios por persona de 1,192.20 pesos al mes, equivalentes a 75.40 dólares.

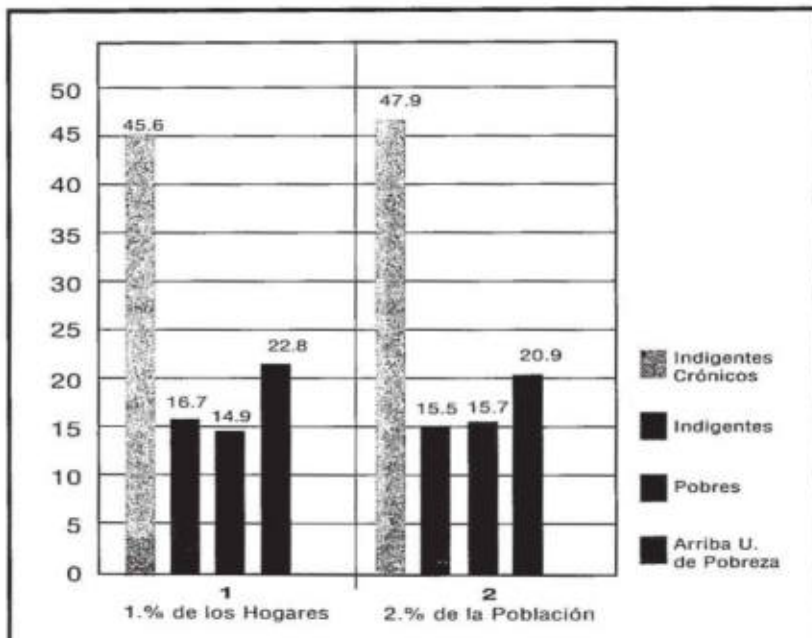
Cuadro 5.6

Distribución porcentual de los hogares y población de los hogares por ingreso promedio (del jefe de hogar, de otros miembros y de la familia) e ingreso promedio por persona, según categoría de pobreza

CATEGORÍAS DE POBREZA	% DE HOGARES	% DE POBLACIÓN	INGRESO PROMEDIO			INGRESO MEDIO POR PERSONA
			JEFE DE HOGAR	OTROS MIEMBROS	INGRESO FAMILIAR	
Indigentes crónicos	45.6	47.9	1,492.30	1,005.60	2,497.90	552.70
Indigentes	16.7	15.5	2,905.40	868.40	3,773.70	943.40
Pobres	14.9	15.7	3,905.90	1,494.10	5,400.00	1,192.20
Arriba del umbral de pobreza	22.8	20.9	5,765.40	846.10	6,611.50	1,668.90
Total	100.0	100.0	3,062.30	1,019.20	4,081.50	947.60

Fuente: Elaborado en base a datos del Censo/POH - junio 1999

Gráfico 5
Distribución de los hogares y de la población
según categorías de pobreza



Referencias bibliográficas

- ANTUNES, Ricardo, *¿Adiós al Trabajo? Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*, Editorial Piedra Azul, Venezuela, 1997.
- BÁEZ EVERTSZ, Franc, *Braceros haitianos en la República Dominicana*, Editora Taller, Santo Domingo, 1986.
- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DEMOGRÁFICOS (CESDEM), *Encuesta Demográfica y de Salud 1996*, Oficina Nacional de Planificación y Asociación Dominicana Pro Bienestar de la Familia, Santo Domingo, 1997.
- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES Y DEMOGRÁFICOS (CESDEM),

MIGRANTES HAITIANOS EN UN BARRIO DE SANTO DOMINGO

Tendencias Demográficas, Problemas Sociales y Desarrollo en República Dominicana, Editorial Gente, Santo Domingo, 1999.

- GLICK SCHILLER, N., BASCH, L., y BLANC-SZANTON, C., *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*, New York Academy of Sciences, 1992.
- HABERMAS, Jürgen, *Identidades Nacionales y Postnacionales*, Editorial Tecnos, Madrid, 1994.
- HABERMAS, Jürgen, *Facticidad y Validez. Sobre el Derecho y el Estado Democrático de Derecho en términos de Teoría del Discurso*, Editorial Trotta, Madrid, 1998.
- HAMMAR, Tomas y GEORG LITHMAN, Yngve, "La Integración de los Migrantes: Experiencias, Conceptos y Políticas", in OCDE, *El Futuro de las Migraciones. Informe*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1987.
- LÓPEZ-ARANGUREN, Eduardo, "La inmigración: Análisis Sociológico", in FERNANDO, M., MARIÑO MENÉNDEZ Y OTROS, *Derecho de Extranjería, Asilo y Refugio*, Instituto Nacional de Servicios Sociales, Madrid, 1995.
- LOZANO, Wilfredo, *Jornaleros e Inmigrantes*, FLACSO, Santo Domingo, 1998.
- LOZANO, Wilfredo y BÁEZ E., Franc, *Migración Internacional y Economía Cafetalera. Estudio sobre la migración estacional de trabajadores haitianos a la cosecha cafetalera en la República Dominicana*, CEPAE, Editora Taina, Santo Domingo, 1992.
- MARTÍNEZ, Samuel, *Peripheral Migrants. Haitians and Dominican Republic Sugar Plantations*, University of Tennessee Press, Knoxville, 1995.
- MOYA PONS, Frank, *El Batey. Estudio Socioeconómico de los Bateyes del Consejo Estatal del Azúcar*, Fondo para el Avance de las Ciencias Sociales, Santo Domingo, 1986.

- MURPHY, Martin F., *Dominican Sugar Plantations. Production and Foreign Labor Integration*, Praeger, New York, 1991.
- PARSONS, Talcott, *El Sistema Social*, Editorial Revista de Occidente, Madrid, 1976.